

TRES BIBLIOTECAS ACADÉMICAS INTERNACIONALES DE ROMA



**AMERICAN ACADEMY LIBRARY
BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
BIBLIOTHÈQUE DE L'ÉCOLE FRANÇAISE**

Javier Gimeno Perelló
Biblioteca UCM

INTRODUCCIÓN



Foro Romano

Cuando se viaja a Italia, es fácil sentirse invadido por un sentimiento poderoso, una suerte de droga que genera una adicción de la que resulta imposible liberarse porque perdura para siempre. Sentimiento que se agudiza si lo que se ve es una muestra del indescriptible acervo documental que atesoran las bibliotecas italianas, o si se visitan sus imponentes museos, donde se albergan los testimonios de una cultura de la cual la nuestra es su hija pequeña. Sentimiento y pasión conocidos como *Síndrome de Stendhal*. Es el embrujo incontrolable de la infinita belleza que posee este maravilloso país dominado por el esplendor del mundo antiguo, ya desde la época remota de los etruscos, y no mucho tiempo después, la cultura clásica de la República de Roma y de su Imperio, con Cicerón, Tito Livio, Augusto, Séneca, Tácito, Adriano, Marco Aurelio o Hipatia de Alejandría..., y su resurgir, diez siglos después, en el arte único del Renacimiento, con Piero de la Francesca, Luca Paccioli , Botticelli, Mantegna, Miguel Ángel, Rafael, Leonardo da Vinci, Dante, Petrarca, Tiziano, Tintoretto, o del Barroco y del Romanticismo, con Caravaggio, Bernini, Puccini, Verdi...



Grabado de la Piazza Navona. Roma

Stendhal lo reflejó admirablemente en muchas de sus obras, al igual que hicieron otros grandes escritores no italianos, como Goethe, en su libro *Viaje a Italia*, Stefan Zweig, Johann Joachim Winckelmann, Rafael Alberti –que vivió parte de sus años de exilio en el Trastevere romano- y otros muchos. Una muestra del embrujo que la belleza clásica y renacentista dominó a Stendhal lo podemos apreciar en estas palabras suyas, grabadas en una placa de la Academia de España en Roma:

"Un sol magnífico iluminaba la espléndida mañana del 16 de octubre de 1832. Me encontraba en San Pedro en Montorio, sobre el monte Gianicolo, en Roma. Un ligero siroco apenas perceptible hacía mover alguna nubecilla blanca sobre el monte Albano; un tiempo delicioso reinaba en el lugar, y yo me sentía feliz de vivir aquello...Este lugar es único en el mundo, me decía soñando, y la Roma antigua, a mi pesar, superaba a la moderna; todos los recuerdos de Livio volvían a aflorar en mi mente".

Questa mattina, 16 ottobre 1832 mi trovavo a San Pietro in Montorio, sul monte Gianicolo, a Roma, e c'era un sole magnifico. Un leggero vento di scirocco appena percepibile faceva muovere alcune nuvolette bianche sopra il monte Albano; un tepore delizioso regnava nell'aria, ero felice di vivere ... Questo luogo è unico al mondo, mi dicevo sognando, e la Roma antica, mio malgrado, superava quella moderna, tutti i ricordi di Livio tornavano ad affollarmi la mente.

Stendhal, 1832

Placa en la Academia de España en Roma

Porque el rico y fecundo patrimonio cultural que alberga Italia en cualquiera de sus rincones por remotos que estén ubicados ha atraído desde hace siglos a multitud de curiosos, viajeros, intelectuales y artistas de todo el mundo. Algunos se quedaron aquí para siempre. Es el caso de la reina Cristina de Suecia, quien en 1654 abdicó del trono y se trasladó a Roma para desarrollar una vida entre intelectuales y artistas, dedicándose al coleccionismo (parte de sus esculturas clásicas se pueden ver hoy en el Museo del Prado).



Giovanni Paolo Pannini. *Galería de cuadros* (1759)

Seguramente, el acontecimiento de mayor interés que produjo tal eclosión cultural fue el llamado *Grand Tour*, fenómeno que se fue gestando en el Renacimiento durante los siglos XV, y sobre todo XVI, y que tuvo su período álgido en el XVIII, en plena Ilustración. Italia fue, sin duda ninguna, el corazón de aquella gesta única y destino principal de cuantos se aventuraron a recorrer el Mediterráneo en busca de la belleza de la Antigüedad clásica y del Renacimiento. Viajeros que, a diferencia del turista de hoy día, y de siempre, no se quedan en la simple mirada a través del objetivo de una cámara fotográfica, o ahora, de la pantalla de un teléfono móvil, sino que transforman esa mirada en visión capaz de sentir y aprehender el esplendor de una cultura milenaria. Fruto del *Grand Tour* fue la creación de instituciones, fundaciones, academias o escuelas dotadas de espléndidas bibliotecas que albergan valiosísimos documentos, imprescindibles muchos de ellos para el estudio y la investigación, así como magníficos museos enriquecidos con esculturas, pinturas o piezas y restos arqueológicos cuya contemplación es un verdadero deleite para la vista y para el espíritu, además de constituir importantes objetos de estudio para cualquier época o expresión artística. Son los casos que nos ocupan de la Academia Americana, la Escuela Francesa, la Academia Francesa –que no incluimos aquí- o la Academia de España en Roma. Tres instituciones extranjeras creadas, como otras muchas, en la capital italiana a fines del siglo XIX, como frutos perennes del *Grand Tour*.



Inglés en la Campagna. Acuarela. [Carl Spitzweg](#) (ca. 1845)

Durante la semana del 12 de junio de 2017 tuve la gran fortuna de realizar este pequeño *grand tour* por estas tres instituciones científicas extranjeras en Roma, pudiendo hacerme eco, en una meteórica visión, del embrujo que atrajo a los viajeros de aquel *Grand Tour* la inconmensurable belleza artística y el bagaje cultural de ese maravilloso país -que he tenido la inmensa suerte de poder visitar en numerosas ocasiones-, haciéndome irremediabilmente adicto al *Síndrome de Stendhal*. Esas instituciones académicas son una muestra evidente de la huella dejada por la patria de Leonardo en aquellos viajeros decimonónicos, de la que nunca pudieron, pero seguramente tampoco quisieron zafarse. No deja de ser una inolvidable experiencia sentarse frente a un ventanal de la Biblioteca americana mirando el frondoso jardín poblado de altos cipreses, abetos y un sinfín de flores y plantas aromáticas que siembran su cuidado manto verde. Los interminables anaqueles repletos de libros que pueblan esta fantástica biblioteca y la vegetación que los circunda forman un único todo embriagador, sensación tal vez similar a la de Stendhal, imposible de olvidar. Es el *locus amoenus* virgiliano, el *beatissimus ille* de Fray Luis de León.

I. AMERICAN ACADEMY IN ROME



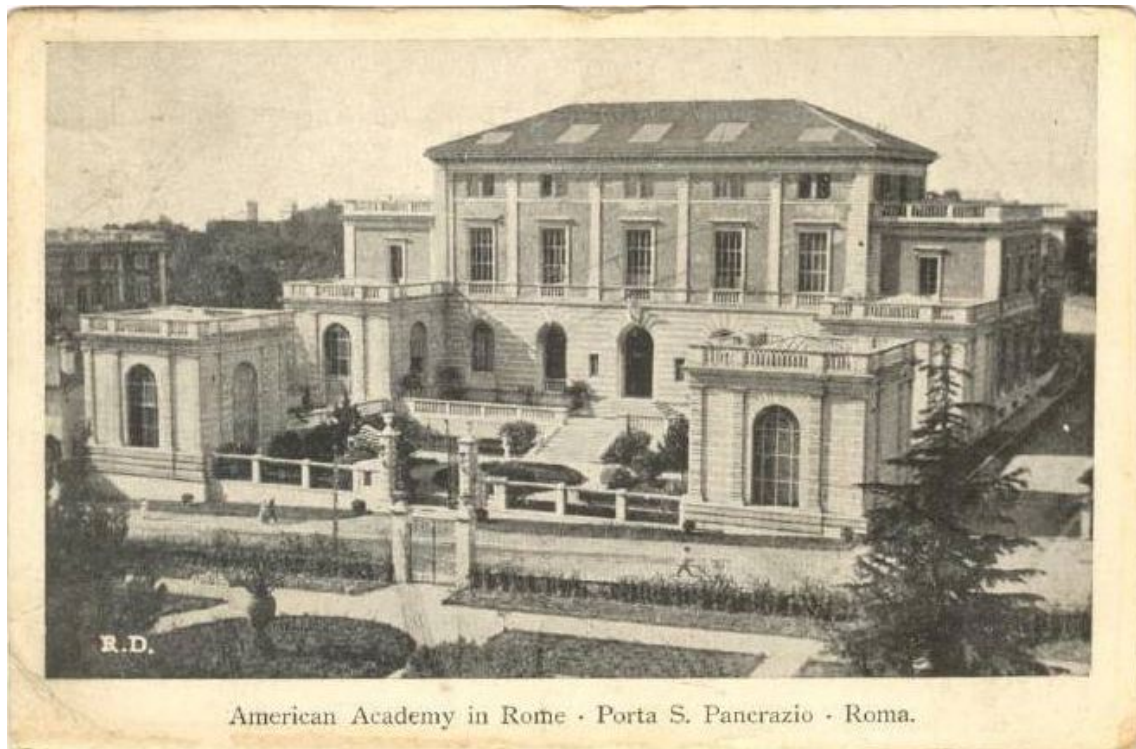
La American Academy in Rome (en adelante, AAR) es una institución estadounidense de carácter científico y cultural creada en 1894 como American School of Architecture, en el marco de la *World's Columbian Exposition* de 1893 celebrada en Chicago. El mecenas y uno de los promotores de esa Exposición Universal, Charles Follen McKim, propuso a las autoridades estadounidenses la idea de enviar al extranjero a jóvenes arquitectos americanos para perfeccionar sus estudios y a la vez difundir el diseño y la tradición de las Bellas Artes de su país. Propuesta que fue bien acogida por los gobernantes y en 1894 se coloca la primera piedra de la entonces American School of Architecture in Rome, en el *Palazzo Torlonia*, cerca de la conocida como Escalera de España, y se nombra director a Mr. Austin Lord.

La Escuela de Arquitectura contó con el patrocinio de importantes universidades e instituciones privadas del momento, como las Universidades de Columbia, Pennsylvania o Harvard, la Carnegie Foundation, el Fondo de Becas Rotch o la Rockefeller Foundation. Contribuyeron también a su creación insignes personajes del mundo cultural norteamericano de la época, tales como Martin Brimmer, William War, William Kissam Vanderbilt, Charles Follen McKim, Henry Gurdon Marquand, Andrew Carnegie, Daniel Burnham, John D. Rockefeller, Jr., JP Morgan y JP Morgan, Jr., Henry Walters, o su primer director, Austin W. Lord.

Por otro lado, en 1895 se funda la American School of Classical Studies in Rome (ASCSR), cuyo origen es el Archaeological Institute of America. Ambas escuelas, la de Arquitectura y la de Estudios Clásicos, compartieron sede durante un año en la *Villa Aurora* sobre el *Pincio*, período en que se estudió la posible fusión de ambas escuelas, bajo el nombre American Academy in Roma. Pero las discusiones no llegaron a buen puerto y las relaciones acabaron finalmente por romperse. La ASCSR abandonó la sede compartida con la de Arquitectura y en 1896 se trasladó, llevándose su ya por entonces magnífica biblioteca a la *Villa Cheremetoff*.

En 1905, la todavía American School of Architecture in Rome recibiría una donación de \$ 100.000 del denominado *Fondo de Dotación*, constituido por sus fundadores.

No es hasta 1913 cuando ambas escuelas logran llegar a un acuerdo de fusión, estableciendo su sede definitiva –hasta la actualidad- en el llamado *Edificio McKim, Mead & White*, construido sobre el que fuera el Acueducto del emperador Trajano. La nueva sede de la Academia es un magnífico edificio rodeado de un frondoso y cuidado jardín, ubicado en una de las colinas de la capital italiana, llamada el *Gianicolo* (en honor del dios Giano –Jano en castellano-), a las puertas del barrio residencial conocido como *Monteverde Vecchio*, junto a la Embajada de EEUU en Italia y a pocos pasos de la Embajada de España y de la Academia de nuestro país en Roma, que veremos en la segunda parte de esta memoria.



Una vez unidas las dos escuelas que conformaban la AAR, la ASCSR conservó su nombre y su identidad, mientras que a los arquitectos y paisajistas se agregaron pintores, escultores, compositores, escritores, diseñadores y conservacionistas, por lo que carecía de sentido seguir llamándose Escuela de Arquitectura, adoptándose el nombre de Escuela Americana de Bellas Artes de Roma, denominación que mantiene hasta hoy.

La historia posterior de la Academia es una historia de la dinámica creativa entre las dos instituciones que la forman, ya sea en colaboración o en competencia, pero primando siempre el interés académico y científico de sus miembros. Historia que convierte a la AAR en un centro dedicado a las humanidades, con especial atención a “la promoción de los estudios y de la investigación avanzada en el campo de las bellas artes y las disciplinas humanísticas”, y como tal, acoge los dos centros que la conforman, ambos de gran prestigio en sus campos del conocimiento.

En su calidad de institución especializada en la investigación de carácter científico y académico, la AAR recibe todos los años a investigadores y estudiosos

estadounidenses de las disciplinas antes señaladas, y cuyo principal requisito es haber sido previamente galardonados con uno de los más prestigiosos premios científicos italianos, el conocido como *Rome Prize*.



Edificio McKim, Mead & White. American Academy in Rome

De los *Rome Prize* otorgados a investigadores, son 27 los que pueden disfrutar de una beca en la AAR, repartidos del siguiente modo:

- 15 *Rome Prize* destinados a la Escuela de Bellas Artes, de los cuales, 11 son anuales y 4 semestrales, que comprenden las disciplinas de Arquitectura del Paisaje, Diseño artístico, Composición musical, Preservación y Conservación del Patrimonio Histórico, Artes Visuales, Arquitectura y Literatura.
- 12 *Rome Prize* anuales destinados a la Escuela de Estudios Clásicos, que incluyen: Estudios de la Antigüedad, Estudios Medievales, Renacimiento y Edad Moderna, Estudios de la Edad Moderna en Italia, Literatura, Arqueología, Musicología, Historia, Historia del Arte y otras ciencias humanísticas.



Salón de tertulia de la AAR

Uno de los premios más reconocidos son las Becas de Historia del Arte, establecidas en 1947. Reconocidas pero también muy criticadas porque únicamente podían acceder a ellas los “varones solteros” menores de 30 años. Nadie ha sabido explicarnos en la Academia, ni hemos encontrado ningún documento que especifique los verdaderos motivos de este exclusivo requisito.



Sala de billar de la AAR

A lo largo del curso académico se reúnen en la AAR los investigadores premiados y, por consiguiente, becados por la institución para residir durante seis meses o un curso académico completo en sus magníficas habitaciones, gozar del inmenso, arbolado y cuidado jardín donde practicar el *locus amoenus* y el *otium intelectual*, convivir en un ambiente especialmente grato y placentero, participar en encuentros, jornadas y congresos científicos, disfrutar de las fiestas que la AAR organiza con mucha asiduidad y, naturalmente, estudiar en su fabulosa y acogedora biblioteca.



Cafetería de la AAR

AMERICAN ACADEMY LIBRARY



Acceso a la *Arthur & Janet C. Ross Library*

La AAR, además de por su función científica y académica en las disciplinas vinculadas a las Bellas Artes, Arquitectura y a los Estudios Clásicos, o por sus magníficas becas, es también muy conocida, tanto en Italia como en Estados Unidos, por su excelente biblioteca (en adelante, AAL) especializada en éstas y otras materias, hoy bautizada con el nombre de *Arthur & Janet C. Ross Library*.

1. Formación de la Biblioteca

Uno de los primeros estudiantes de la todavía Escuela de Arquitectura, Harold van Buren Magonigle, escribió en su cuaderno de notas que la biblioteca de la escuela sólo tenía un libro, titulado *Restos de la Roma antigua* de Middleton, lo que no le impidió anotar que "tenemos el principio de una buena Biblioteca".

Pero el origen de la Biblioteca de la AAR no se debe precisamente a la Escuela de Arquitectura, que a lo largo de los años no llegó a constituir un fondo bibliográfico relevante, sino a la gran colección de los clasicistas, que desde su nacimiento y su posterior unión con la Escuela de Arquitectura fue formando una considerable biblioteca. A principios del siglo XX contó con la donación de \$ 3000 a cargo del magnate Ed Morgan, lo que contribuyó a acrecentar su ya rica colección especializada. Nueve años antes de su fusión, durante el curso 1904-05, recibió un depósito especialmente valioso de libros sobre historia del arte, propiedad del matrimonio Brandegees. En 1913 la biblioteca *clasicista* contaba ya con más de 8.800 volúmenes, mientras que la *de arquitectos*, como así la llamaban, quedaba relegada a una

habitación más pequeña, a la que se añadió una copiosa colección de fotografías – cerca de 6.000-, que fue incrementándose con los años, como después veremos.

El primer director de la que todavía era sólo la biblioteca de estudios clásicos fue Albert van Buren, un arqueólogo graduado de la Escuela de Estudios Clásicos, quien, a su vez, nombró a Stanley Lothrop asistente bibliotecario, responsable de las colecciones de Historia del Arte medieval y renacentista, que con el tiempo conformaron una de las mejores colecciones especializadas. Ambos idearon un nuevo esquema de clasificación decimal, publicado como folleto en 1915.

En su informe anual del curso 1911-12, es decir, un año antes de la fusión con los arquitectos, van Buren había expuesto su creencia de que "... una biblioteca debería ser, más que un depósito de libros, un laboratorio ... cuyo contenido debe llegar a ser tan familiar para el erudito como los muebles y accesorios de su propia casa ". De hecho, el diseño de la nueva biblioteca, inspirado en la biblioteca *Piccolomini* en Siena, se parecía mucho a la de un típico club americano de caballeros, con tres entradas independientes, estanterías abiertas en maderas nobles para el libre acceso a los libros (algo muy novedoso para la época) y confortables salas de estudio bien iluminadas con abundante luz natural que propiciaba un ambiente ideal de estudio. Confortabilidad que perdura hasta hoy mismo.



Pasillo central de la sala principal de lectura

En 1920, las colecciones de libros ya habían crecido considerablemente, de modo que la sala de lectura principal se desbordó y la colección de arquitectura y fotografía hubo que trasladarla a otras dependencias para transformar ese espacio en sección de publicaciones periódicas, que ya para entonces empezaba a contar con una importante colección en continuo crecimiento.

Con la llegada a la AAR de los primeros becarios en composición musical, se inició una colección de música, inaugurada con un donativo de las partituras de Kate Freeman Carter, viuda del director Jesse Benedict Carter.

Durante el primer cuarto de siglo, la AAL recibió importantes donativos que fueron conformando importantes colecciones en diferentes campos de las humanidades. Donativos de colecciones de célebres personalidades, principalmente norteamericanas, como William Wetmore Story, J. Pierpont Morgan, Jr., Thomas Spencer Jerome, Eleanor de Graff Cuyler, Elihu Vedder, Jesse Benedicto Carter o William H. Herriman.

En 1926, la AAL entró en una nueva fase con la renuncia de Albert van Buren como director, aunque continuó vinculado a la AAR como profesor de arqueología hasta su jubilación en 1946. Desde entonces, volvió a trabajar como voluntario en la biblioteca durante veintidós años hasta su fallecimiento en 1968. Su sucesor fue Milton Lord, que permaneció en el puesto hasta 1930. Fue el precursor de las primeras innovaciones tecnológica con la incorporación de tarjetas del catálogo y los encabezamientos de materia de la Biblioteca del Congreso de Washington para el propio catálogo sistemático de la AAL, aunque no todavía su sistema de clasificación, que se adoptaría años después. Introdujo también los primeros formularios impresos estándar para la petición de libros y periódicos, así como un sistema de reserva de libros, sistema que pervive hasta hoy. Mejoró la señalización de los libros y sus materias en las estanterías y organizó visitas guiadas para los usuarios. Llevó a cabo asimismo la primera evaluación sistemática de las colecciones según normas ya existentes y publicadas.

La década de los años 20 fue determinante para la AAL, gracias a importantes donativos que enriquecieron mucho más la colección. Entre otras, destacan los auspicios de la Carnegie Endowment for International Peace, o el legado de suculentas bibliotecas personales, como las del Profesor Moses Stephen Slaughter, Edwin Collins Frost, el Reverendo H. de Nancrede, el Dr. Samuel AB Abbott, o Esther Van Deman.

A fines de los años 20 se incorporaron como asesores de la Biblioteca los investigadores Michael Rostovtzeff y Lily Ross Taylor, especialistas en Historia de Roma, y Charles Rufus Morey y John Walker III, en Bellas Artes. Estos expertos confirieron a la AAL una relevante categoría en sus materias, contribuyendo a un notable enriquecimiento de sus colecciones especializadas, lo que le permitió participar en una *Bibliografía colaborativa de Estudios Romanos*, bajo la dirección Del *Istituto di Studi Romani*.



La AAR tras los bombardeos de la II Guerra Mundial

A finales de los años 30 se inicia el período más aciago de la institución y, obviamente, de su biblioteca, con el inicio en 1939 de la Segunda Guerra Mundial, agravado cuando Italia declaró la guerra a los Estados Unidos en 1941. En ese año, la Academia se vio obligada a cerrar sus puertas, teniendo que hacerse cargo de la protección de sus propiedades la Legación Suiza. Cuatro miembros del personal de la Academia permanecieron en sus puestos, entre ellos, el que fuera su primer director, Albert van Buren y el bibliotecario en funciones, Peter de Daehn, quienes se ocuparon durante ese período, hasta finalizada la guerra, de custodiar los fondos bibliográficos y el patrimonio de la entidad. Frank Brown, que más tarde sería nombrado director de la Academia, llamó a van Buren "un inolvidable símbolo de la silenciosa pero inflexible resistencia a la barbarie".



Los depósitos de la biblioteca después del traslado de fondos a la Embajada suíza en 1941

El fin de la guerra y los años de la posguerra trajeron nuevas becas, la ampliación de las actividades y un aumento del horario de la AAL. En 1961 se funda la *Asociación de Amigos de la Biblioteca*, con el fin de recaudar fondos públicos y privados para ayudar a sostener el servicio bibliotecario y ampliar sus colecciones y dependencias, labor que va a mantenerse hasta hoy. A fines de los 70, la AAL, como muchos de sus centros homólogos en América, sufrió el duro crack económico del momento y la Asociación de Amigos contribuyó muy eficazmente a paliar la falta de presupuesto mediante campañas de recaudaciones económicas y donaciones de libros.

Bajo los auspicios de la Unione Internazionale degli Istituti di Archeologia, Storia e Storia dell'Arte en Roma, se elaboró en 1975 una lista de obras especializadas en esas materias, catálogo que fue revisado en 1985.

A finales de la década de 1980, con la llegada de los primeros ordenadores a las bibliotecas romanas, comenzó la planificación de una base de datos colaborativa entre bibliotecas científicas y académicas de Roma, cuyo resultado fue URBS (Unione Romana Biblioteche Scientifiche), consorcio formado en 1992 por la Academia Americana y otros cuatro centros documentales.

Con apoyo del *Programa Getty Grant* y de la Fundación Gladys Krieble Delmas, la AAL automatizó a mediados de los años noventa la práctica totalidad de su catálogo,

incluido URBS. En 1993, la Academia también se unió al Grupo de Bibliotecas de Investigación (RLG) como Miembro Especial.

En 1991, la Biblioteca fue renovada como parte de la reforma general de todo el Edificio *McKim, Mead & White*, reforma que se finalizó en 1994, año del centenario de la fundación de la Academia. La AAL amplió su sala de lectura principal, bajo el nombre de *Arthur Ross Reading Room*, que conserva hasta hoy día, y la Biblioteca fue bautizada con el nombre de [Arthur & Janet C. Ross Library](#).

En 1998, bajo la dirección de Christina Huemer (1992-2007), la AAR Library acometió una nueva planificación espacial, cuya primera fase consistió en la instalación de un depósito compacto destinado a periódicos antiguos y libros de menor uso. Concluido en 2007, incluye la renovación de espacios existentes, creación de nuevas estanterías para impresos de gran tamaño, provisión de puestos de lectura adicionales e integración de otras colecciones.

2. La AAL en la actualidad



Vista de la sala principal de lectura

Bajo la dirección en 2007 de Rebecka Lindau -hasta 2011-, se inicia una nueva etapa tecnológica, que consistió en la mejora de la presencia en línea, la adquisición de nuevas bases de datos, de colecciones de libros y revistas electrónicas, la puesta en marcha de proyectos de digitalización, como el [Corpus Inscriptionum Latinarum](#), en colaboración con el Instituto Arqueológico Alemán y La Escuela Francesa de Roma, cuya biblioteca queda también reseñada en este informe. Asimismo, la AAL inició un estudio de viabilidad de codificación de códigos de barras y etiquetado de radiofrecuencia.

A finales de agosto de 2012, accede al puesto de director de la AAL quien continúa siéndolo hasta hoy, Sebastián Hierl. En septiembre de 2013 incorpora a la red el [catálogo en línea](#), y en 2014, las colecciones de la Biblioteca fueron etiquetadas y reclasificadas bajo el sistema de clasificación de la Library of Congress. En el verano de 2015, la AAL participó, junto con otras cinco bibliotecas académicas extranjeras, en la nueva [URBiS \(Unione Romana Biblioteche Internazionali Specializzate\)](#), y en septiembre de ese mismo año, el sistema de circulación de la Biblioteca basado en RFID, cuyo proyecto iniciara la directora anterior, Rebecka Lindau.

Actualmente, los registros del catálogo se están migrando al sistema de gestión informatizada *Koha*.

3. Fondos bibliográficos

En la actualidad, la [AAL](#) cuenta con un fondo bibliográfico de 164.000 volúmenes, que abarcan, sobre todo, Estudios Clásicos e Historia de Roma, Historia del Arte y de la Arquitectura, con especial dedicación a la Arqueología y Arte del Mediterráneo Antiguo, Literatura griega y latina y materias relacionadas y auxiliares, como Religiones antiguas, Topografía clásica, Numismática, Epigrafía y Papirología.

Otras disciplinas comprendidas en la AAL son Historia y Literatura americana e italiana, libros de viajes históricos, Musicología, Biblioteconomía e Historia del libro, etc.

Anualmente, la Biblioteca adquiere unas 2.500 monografías y el número de suscripciones alcanza las 600 publicaciones periódicas.

La AAR Library posee 90 puestos de lectura.

2.1. Colecciones especiales

2.1.1. *Barbara Goldsmith Rare Book Room*: Colección de libros raros y curiosos. Siglos XVII a XIX



Acceso a la *Barbara Goldsmith Rare Book Room*

El año 1996 marcó la apertura de la sala de libros raros *Barbara Goldsmith Rare Book Room*, diseñada por el arquitecto Michael Graves, cuya colección original se formó treinta años antes con los fondos de arte y arquitectura de la colección donada por Lewis Einstein, pero conservada de forma poco adecuada. La nueva sala proporcionó una solución elegante, pero sobre todo eficaz, para la preservación de la citada colección y de otras formadas por libros impresos de especial valor de los siglos XVII, XVIII y XIX. Ahora, la *Barbara Goldsmith Rare Book Room* –su nombre actual– ofrece un clima ideal de depósito controlado con unas excelentes condiciones de conservación y una amplia y confortable sala de lectura.

2.1.2. [Archivo fotográfico *Photoarchive*](#)



Schola de Traiano. Ostia. *Photoarchive* AAR

La colección de fotografías, que forma parte de la Biblioteca desde sus inicios, procedente de la original Escuela de Arquitectura, ha sido enriquecida periódicamente a lo largo de los años por la donación o la compra de colecciones especiales, constituyendo un magnífico archivo fotográfico con numerosas y excelentes colecciones.

Entre su acervo, destacan las colecciones de fotografías tomadas por o para John Henry Parker, de fines del siglo XIX, que incluyen fabulosas imágenes de la Roma antigua; o la famosa *Colección Romualdo Moscioni*, con fotos de arte y monumentos etruscos; la *Colección H. Ess Askew*, en especial, las del Arco de Septimio Severo; las fotografías de Esther Van Deman sobre arquitectura romana; o las de Georgina Masson de jardines italianos.

Cabe destacar además el registro fotográfico de las obras de los becarios de la Academia, tanto de proyectos individuales como de colaboración, ya desde el año 1932.



Sala de estudio *Photoarchive*

En 1956, la Academia aceptó albergar la colección fotográfica de Topografía y antigüedades donadas por el Dr. Ernest Nash a la Unione Internazionale degli Istituti Di Archeologia, Storia y Storia dell'Arte en Roma. Esta colección se conoce como la [Fototeca Unione](#), y llegó a reunir más de de 30.000 fotos, cuyo catálogo fue publicado en forma de microficha, con la ayuda de la Fundación Nacional para las Humanidades y otras fundaciones.

En 1996, la *Fototeca Unione* y el resto de las diversas colecciones fotográficas de carácter histórico alojadas en la Biblioteca se reunieron en un nuevo Archivo Fotográfico, bajo los auspicios de la Biblioteca, pero con su propio personal. El catálogo del archivo fue incorporado a la base de datos URBS.

En 2001, diseñado por Cinzia Abbate y Carlo Vigevano se crea un nuevo [Archivo fotográfico *Photoarchive*](#) y sala de estudio ubicado en un edificio anejo a la Biblioteca. En total, la colección fotográfica comprende más de 80.000 imágenes.

2.1.3. [Cartoteca. Resources Maps & GIS](#)



Nova Totius Terrarum Orbis Geographica ac Hydrographica Tabula. [Henricus Hondius II.](#) 1630. [Cartoteca. Resources Maps & GIS AAR](#)

La Arthur & Janet C. Ross Library cuenta con una excelente cartoteca, tanto impresa como digital. Entre las colecciones digitales de mapas a los que la biblioteca facilita su libre acceso, destacan:

[Geoportale Nazionale.](#) Portal nacional italiano GIS.

[Getting Started with GIS and Computer Mapping and Links to Open Sources GIS Tools.](#)

Colección de mapas del Harvard Center for Geographic Analysis, de la Universidad de Harvard.

[Map Links: Cartographic and Spatial Data on the Internet:](#) Selección de enlaces a mapas de la Universidad de Chicago.

[Cornell University Library's guide to GIS Data and Maps](#)

[Imago Urbis: Giuseppe Vasi's Grand Tour of Rome.](#) Base de datos geográfica de la Universidad de Oregon que incluye mapas topográficos de Roma del siglo XIX.

[The Interactive Nolli Map Website:](#) Recorrido interactivo por el mapa *Nolli* de Roma, de 1748, desarrollado por la Universidad de Oregon.

[Old Maps Online:](#) En colaboración con [The Great Britain Historical GIS Project](#), la [Universidad de Portsmouth](#) y la [Klokantech GmbH, Switzerland](#).



Depósito de la Cartoteca AAR

Mapas en 3D:

[Aquae Urbis Romae: the Waters of the City of Rome](#): Recorrido interactivo en 3D. Incluye el *Leonardo Bufalini, Roma Map* (Rome, 1551).

[Archaeological Atlas of Antiquity](#).

[Cartographic Site of the Provincia di Roma](#).

[Digital Roman Forum](#). Incluye [timemap](#), facilita la [búsqueda de la reconstrucción del Foro mediante palabras-clave](#) y [Gcoordenadas GIS](#), así como entradas del [New Topographical Dictionary of Ancient Rome](#).

[Forum of Trajan](#): Simulación real virtual de este Foro, realizado por la Escuela de Arte y Arquitectura de la UCLA.



[Foro de Trajano](#). Simulación real virtual UCLA. [Cartoteca. Resources Maps & GIS AAR](#)

Y otras muchas colecciones que se pueden consultar en la [página web de la cartoteca](#).

2.1.4. [Archaeological Study collection de la Norton-van Buren Seminar Room](#)

La [Norton-van Buren Seminar Room](#) es una colección rica y ecléctica fundada por Richard Norton, profesor de Arqueología (1897-99), y luego director (1899-1907) de la ASCSR. La Norton-van Buren es la culminación del sueño desde hace mucho tiempo para conservar y catalogar la colección del [Estudio Arqueológico de la Academia](#).



Pareja sentada con niño. Lacio y sur de Etruria. Col. E. Arq. AAR

Destaca la colección de inscripciones en griego y latín, de las cuales, más de doscientas son de gran importancia para el estudio de la historia social de la época imperial romana. Algunas reproducciones figuran incrustadas en las paredes del patio central de la Academia. También conserva importantes inscripciones procedentes de la América indígena e hispana.

El resto de la colección de la Norton-van Buren lo forman terracotas arquitectónicas, urnas cinerarias, objetos votivos, joyas, monedas, lámparas de aceite, todo tipo de escultura, espejos etruscos, etc. Piezas que constituyen un verdadero museo arqueológico de gran valor científico y artístico.

2.1.5. [Archaeology Archive](#)



Teatro de Ostia. Col. E. Arq. AAR

El Archivo Arqueológico de la AAR contiene colecciones únicas procedentes de las excavaciones patrocinadas por la Academia, en especial de la Colonia latina de Cosa, en el sudeste de la Toscana, en los períodos 1948-54 y 1965-72, continuado en 1990; y del Archivo Regia, excavaciones del Foro Romano en 1964-65. Ambas colecciones están accesibles a través del [Digital Humanities Center](#)

Actualmente, la Arthur & Janet C. Ross Library, con el apoyo de la Fundación Samuel H. Kress, forma parte de la [Biblioteca y el Centro de Humanidades Digitales](#)



Papposilenos. Probable Ant. Eg. Col. E. Arq. AAR

3. [La Biblioteca y el Centro de Humanidades Digitales DHC](#)

Entre las innovaciones tecnológicas acometidas por la Arthur & Janet C. Ross Library, destaca su reciente incorporación al [Digital Humanities Center \(DHC\)](#), formado por diferentes bibliotecas académicas y científicas, entre ellas, obviamente la AAR Library, o la [Académie de France à Rome, la Accademia di Danimarca, la Accademia Polacca delle Scienze di Roma, L'École Française de Rome, el ICCROM, el Istituto Storico Austriaco a Roma, el Institutum Patristicum Augustinianum](#) y un largo etcétera.

El DHC contiene miles de metadatos de objetos digitales, como imágenes, textos digitalizados, archivos institucionales, el [Photographic Archive](#), la Fototeca Unione Collection, la [Archaeological Study Collection](#), la [Regia excavation](#), la Cosa excavation, entre otras muchas colecciones. Los metadatos están tratados con el sistema [ArchivesSpace for metadata management](#) y el [Drupal Search Layer](#). Todos los objetos digitales del DHC se encuentran preservados en el [Academy's Fedora Repository](#). El DHC ha sido posible gracias al soporte técnico y económicos de la [Samuel H. Kress Foundation](#).

Entre otros muchos recursos del DHC, destacan:

- [Classics](#). Biblioteca electrónica de investigación en Estudios Clásicos.
- [Ancient Jew Review](#)
- [Aristarchus](#) Web de acceso a fuentes de información e investigación en Grecia y Roma antigua [URBiS catalog](#) of the [URBiS Library Network](#), la versión actualizada del anterior URBS catalog, que comprende los catálogos de las instituciones que forman el DHC y otras como:
- [Thesaurus Linguae Graecae \(TLG\)](#). Forma parte del centro de investigación de la Universidad de Californos, fundado en 1972. En la actualidad, comprende una importante colección digital de textos sobre la Grecia Antigua desde Homero hasta el período Bizantino en 1453 d.C. Contiene más de 105 millones de términos y 12.000 documentos de unos 4.000 autores.



Thesaurus Linguae Graecae. DHC AAR

- [Thesaurus Linguae Latinae \(TLL\)](#). El proyecto TLL comenzó en 1894. No es sólo el más extenso diccionario de lengua latina en el mundo, sino también el más completo repertorio del período clásico hasta el siglo VI d.C.
- [Biblioteca di Archeologia e Storia dell'Arte \(Palazzo Venezia\)](#)
- [Bibliotheca Hertziana](#). The Max Planck Institute for Art History in Rome.
- [Biblioteca Nazionale Centrale Vittorio Emanuele II di Rom](#)
- [\(BNCR\) Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze \(BNCF\)](#).
- [ACNP - Catalogo Italiano dei Periodici](#)
- [ICCRUM Library](#).
- [Indice SBN](#). Acceso público online al catálogo de la Biblioteca Nacional de Italia..
- [Vatican Library](#). Acceso a 1.600.000 libros impresos de la Biblioteca Vaticana, de los cuales, 8.600 incunables, 75.000 códices, y el resto, la mayoría, obras de los siglos XVI a XIX, raros y diversas colecciones de especial valor del [Archivio Storico Capitolino](#).

Otras fuentes digitales destacab en Estudios del Renacimiento y Edad Media, Numismática, Epigrafía, Papirología, Historia, Filosofía, Ciencias de las Religiones, etc.



Arthur Ross Reading Room

4.1.1. [Research Tutorials](#)

El DHC dispone de numerosos vídeos tutoriales, tanto de la AAR como de otras muchas bibliotecas e instituciones de investigación en Italia y en todo el mundo que ayudan al usuario a desenvolverse adecuadamente en los diferentes recursos de investigación electrónica. Entre otros, destacan los siguientes:

- [1. Research Resources for the Vatican Library](#)
- [2. Search Tips for the DAI's Zenon and Dyabola Databases](#)
- [3. Search Tips for the CD-ROM Version of the Packard Humanities Institute Database and for the Online Thesaurus Linguae Graecae](#)

4. Servicios

Entre sus servicios, cabe señalar el de **reservas** de libros para investigadores con carné de la biblioteca. Este excepcional servicio, creado en 1930 por Milton Lord, permite a los estudiosos disponer de todas las obras que necesitan para sus investigaciones por tiempo ilimitado; pueden incluso reservar un puesto de lectura permanente donde colocar los libros mientras dure su estudio. Este

servicio sustituye el préstamo a domicilio, pero garantiza a los usuarios la seguridad de que todos los libros que necesitan van a estar en la biblioteca.

Los demás son los propios de cualquier biblioteca de investigación, todos gratuitos, salvo las fotocopias. La digitalización de documentos es sin coste ninguno.



Libros reservados por los investigadores

5. Amigos de la biblioteca

La AAR Library cuenta con su propia *Friends of the Library Association*, fundada, como veíamos, en 1961 por tres mujeres: la arqueóloga y profesora Ross Taylor; Josephine D. Kimball, esposa del director Richard Kimball; and Mary T. Williams, Executive Secretary.

Como antes señalábamos, durante la crisis económica de los años 70, la Asociación contribuyó a paliarla poniendo en marcha una campaña de ayudas económicas y donativos, con la incorporación de nuevas colecciones y más bibliotecas de personalidades como Gisela Richter, historiadora y conservadora de arte; Eugene Berman, pintor y diseñador; Oliver Strunk, musicólogo; Franco Brown, arqueólogo; o Richard Krautheimer, historiador del arte.

La Asociación de Amigos de la Biblioteca realiza un llamamiento anual a sus socios de ambos lados del Atlántico para que contribuyan voluntariamente al sostenimiento de la biblioteca, bien con aportaciones económicas, bien con donaciones de libros o materiales de investigación, o ambas cosas. En compensación, la Asociación organiza eventos especiales en honor de los socios, como lecturas, conferencias, encuentros con prestigiosos investigadores, fiestas, etc.

6. Publicaciones

6.6.1. De la Academia

Academia Americana en Roma. [*Origen y desarrollo, objetos, etc.*]. N. York: Academia, 1910.

Accademia Americana in Roma, Benjamin G. Kohl, Wayne A. Linker, y Buff Suzanne Kavelman. *El Directorio del Centenario de la Accademia Americana in Roma* . Nueva York y Roma: La Accademia, 1995.

La Accademia Americana in Roma in la Fiera Mondiale di Nueva York y la Puerta de Oro Esposizione di 1939 . Nueva York: La Accademia di 1940.

Informe Anual . Nueva York: La Accademia, 1911-1940.

“Informe Anual.” *Boletín del Instituto Arqueológico de América III* (1911-1912).

Informe Anual del Comité de Dirección de la Escuela Americana de Estudios Clásicos in Roma . [Roma: Escuela Americana de Estudios Clásicos, 1896-1912].

Capodiferro, Alessandra, Lavinia Ciuffa, y Marco Delogu. *Una cuestión de tiempo: Accademia Americana in Roma 2009-2010* . Roma: Punctum 2010.

Geffcken, Katherine A. y Norma W. Goldman. *Janus Vista desde la Accademia Americana in Roma: Ensayos sobre el Gianicolo* . Nueva York: Accademia Americana di 2007.

La Farge, C. Grant. *La Accademia Americana in Roma* . 1927.

La Farge, C. Grant. *La Accademia Americana in Roma, vigésimo quinto aniversario* . Nueva York: Accademia Americana in Roma, 1920.

La Farge, C. Grant. *Historia de la Accademia Americana in Roma* . Nueva York: La Accademia di 1915.

Van Buren, Albert W. y Stanley B. Lothrop. *Clasificación de la Biblioteca* . Roma: La Accademia, 1915.

Accademia Americana in Roma. *Arthur & Janet C. Ross Library Guide of the American Academy in Rome*.

[[http://www.aarome.org/sites/default/files/documents/aar_library_guide_2017_onlineversion.pdf]

Y otras.

6.6.2. Sobre la Accademia

Brody, Martin, Ed. *Música y Composición Musical in la Accademia Americana in Roma* . Rochester, Nueva York: Universidad di Rochester Press, 2014.

Dickison, Sheila K. y Judith P. Hallett, Eds. *Roma y sus monumentos: Ensayos sobre la ciudad y la Literatura di Roma in honor di Katherine A. Geffcken* . Wauconda, Illinois .: Bolchazy-Carducci, 2000.

Huemer, Christina. *American Academy Library in Rome*. En: Diccionario Internacional di la Historia di las Bibliotecas , ed. David H. Stam. Chicago: Fitzroy Dearborn Publishers, 2001.

Griswold, Ralph E. *Una carta di Roma: La vida in la Accademia Americana visto por un compañero*. En: Arquitectura di la paisaje (Abril 1950, vol. 40: 3): 123-126.

Newton, Norman T. *La Accademia Americana in Roma*. En: Horizons (marzo di 1925, Vol. 1: 2) 5-9.

Y otras.

Contacto Accademia:

Via Angelo Masina 5

00153, Roma ITALIA

T) 39 06 58461 F) 39 06 5810788

<http://www.aarome.org/>

[Facebook](#)

[Twitter](#)

Visita o consulta de la Colección Arqueológica: previa cita.

La Academia admite estancias cortas de investigadores o personas interesadas a precios asequibles, previa solicitud, de lunes a viernes 14:30 – 16:30 h.

Contacto Biblioteca:

Horario: Lunes a viernes 9:00 A 18:00 H.

Visita y consulta Photoarchive: 10:00 a 13:00 / 13:30 a 17:00 h.

<http://www.aarome.org/library>

Más información sobre la Biblioteca en: *Arthur & Janet C. Ross Library Guide of the American Academy in Rome*

II. REAL ACADEMIA DE ESPAÑA EN ROMA



Vista del Tempietto de Bramante

La Real Academia de España en Roma se inaugura en el año 1881 en el emplazamiento que continúa ocupando hoy día, en la Colina del Gianicolo, junto a la Legación española, en un enclave conocido como San Pietro in Montorio.

Su edificio merece unas líneas introductorias por su belleza y perfección arquitectónica. Estamos en un antiguo convento franciscano encargado por el Papa Sixto IV della Rovere, cuyo principal monumento es el conocido como *Tempietto de Bramante*, construido por el arquitecto Donato Bramante a fines del s. XV, y dedicado a San Pedro, quien, según la leyenda, fue sacrificado boca abajo. El *Tempietto* refleja, a juicio de expertos en arquitectura renacentista, la “idea absoluta de perfección”, siendo asimilado a los monumentos antiguos de época romana, como el *Panteon* o el *Coliseo*. Su principal característica es su concepción absolutamente novedosa de espacio tridimensional respecto de la perspectiva bidimensional del Quattrocento, que anticipa el Manierismo como introductor de sistemas plásticos generadores de luces y sombras, creadoras, a su vez, de un espacio atmosférico. Destaca sobremanera la forma clásica de *Tholos* o templo circular períptero de 16 columnas, considerado por Vitrubio el número de la *perfección absoluta*. Tradicionalmente, este modelo, junto con el dórico, se dedicaba a los héroes, identificando a Pedro como un héroe cristiano.



Tempietto de Bramante

Igual que la Academia Americana en Roma y otras academias científicas, la española es fruto también del *Grand Tour*. Como otras muchas, tiene un sistema de becas y pensionados que permite acoger todos los años a estudiantes de doctorado e investigadores de áreas humanísticas y arquitectura, y a artistas de diferentes modalidades, como escultores, músicos o pintores.



Edificio de la Academia de España

A partir de los años 50 del pasado siglo, la Academia amplía su oferta de becas y comienza a acoger a estudiosos de disciplinas que antes de esa fecha no contemplaba, como Museología, Historia del Arte, Restauración de bienes culturales, Estética, Teatro, Literatura, Cinematografía, etc., y años después, otras manifestaciones artísticas vinculadas a las nuevas tecnologías, como *Videoarte* o *Artnet*.



Vista de Roma desde la Academia de España

Su principal misión es ser centro difusor de la cultura española en Italia, o aquello que viene en llamarse con el, a nuestro juicio, desafortunado término *Marca España*.



Il cortile de la Academia de España

LA BIBLIOTECA DE LA ACADEMIA

La Biblioteca de la Academia carece de una fecha determinada de creación porque se ha ido formando desde los inicios de aquélla con los libros, publicaciones periódicas y otros documentos y materiales, como fotografías, legados por los intelectuales, artistas e investigadores que han ido pasando por la institución a lo largo de sus casi 140 años de existencia.

Merece destacar la labor de tres de los directores de la Academia, cuyo empeño en cuidar y mejorar su biblioteca contribuyeron notablemente a su crecimiento: Eduardo Chicharro, entre los años 1913 y 1926, Miguel Blay, en el período 1926-1933, y Ramón María del Valle-Inclán, entre 1933 y 1936.

1. Objetivos

El principal objetivo de la Biblioteca de la Academia es convertirse en biblioteca especializada Arte y Arquitectura españolas, comprendiendo desde la Historia del Arte hasta la Historia Antigua, Estudios Clásicos, Arqueología o Bellas Artes en todas sus manifestaciones.

La Biblioteca se halla abierta al público –previa solicitud - con su fondo bibliográfico moderno en libre acceso, al objeto de facilitar la labor de todos aquellos estudiosos e investigadores interesados en profundizar sus conocimientos sobre las disciplinas que abarca su fondo bibliográfico, tanto antiguo como moderno.



Sala de lectura. Biblioteca Academia de España

2. Fondos bibliográficos

2.1. Fondo antiguo



Ejemplar del fondo antiguo. Biblioteca Academia de España

La Biblioteca no se caracteriza por una importante colección de libros antiguos, aunque posee en torno a 2.000 volúmenes, incluidas publicaciones desde los inicios del siglo XX hasta 1950, algo que en otras bibliotecas no se consideraría fondo antiguo, si bien, este tipo de conceptos no constituyen normas cerradas en biblioteconomía. Por suerte, cabría señalar.

Las obras más antiguas de esta colección datan de finales del siglo XVIII, predominando las obras de finales del XIX, además de las del XX. Hay que decir que parte de las obras de mayor antigüedad no se pueden consultar por razones de conservación.

2.2. Fondo moderno



Exposición del fondo moderno. Biblioteca Academia de España

La colección actual de la Biblioteca se compone de unos 9.000 volúmenes, en su mayor parte de libre acceso.

Además de las donaciones de importantes personalidades del mundo de la cultura, el pensamiento o el arte español, incluidos varios de los directores de la Academia, como los ya mencionados, una de las fuentes de acopio de fondos bibliográficos y otros materiales de investigación es la documentación fruto de los estudios realizados a partir de los numerosos viajes de estudio realizados por los becarios y por las numerosas excavaciones arqueológicas en las que han participado aquéllos, así como doctorandos en Arqueología o Historia Antigua y expertos arqueólogos y otros miembros de la Academia desde sus inicios. Libros sobre los viajes de estudio y los tesoros artísticos y arqueológicos de Roma y sus alrededores y del resto de Italia constituyen una nutrida selección de obras literarias e históricas, muchas de ellas altamente especializadas en Arqueología, Historia de Roma, Historia del Arte, Epigrafía, Numismática, Estudios Clásicos y otras disciplinas.

Entre las obras más señaladas de la colección, destacan libros sobre arte hindú cuya presencia se explica al descubrir que Eduardo Chicharro, director de la Academia, como vimos, entre 1913 y 1926, pintó en 1922 uno de sus cuadros más famosos, *Las tentaciones de Buda*.

Asimismo, destaca la donación a principios del s. XX de unos 50 libros y revistas sobre arquitectura y urbanismo procedentes de la biblioteca del arquitecto José Ignacio Hervada.



Sala de lectura. Biblioteca Academia de España

2.3. Hemeroteca

La Hemeroteca de la Academia consta de alrededor de 150 títulos de publicaciones periódicas, la mayor parte anteriores a 1950. Las principales disciplinas presentes son arte, arquitectura, literatura y pensamiento, música. Son revistas procedentes de todo el mundo y en varias lenguas, como *La Ilustración Española y Americana*, *Le Japon Artistique*, *Die Kunst Für Alle*, *Jugend*, *la Revue de l'exposition Universelle de 1889*, *The Burlington Magazine for Connoisseurs* o *L'illustrazione Vaticana*.

2.4. Fondo Colomé

Los herederos del compositor Delfín Colomé, fallecido en 2008, donaron a la Academia en 2011 alrededor de 1.700 documentos entre monografías y revistas especializadas danza contemporánea y otras disciplinas musicales y artísticas.

2.5. Archivo histórico y documental

Constituye una importante fuente de investigación para los estudiosos que quieran indagar en la vida y obra de muchos de miembros destacados de la Academia, como directores, pensionados y becarios a lo largo de su casi siglo y medio de historia. Se compone de 250 archivadores con documentación histórica, artística, biográfica o bibliográfica la fundación de la Academia hasta nuestros días.

Compone también el archivo de la Academia una sección de archivo administrativo, que incluye documentos relacionados con la gestión diaria de la Academia, cuyo interés reside, además de su función exclusivamente administrativa, en su valor histórico para el estudio de la propia Academia, por incluir también, por ejemplo, expedientes relacionados con determinadas obras de restauración y mantenimiento del edificio o con las actividades culturales celebradas a lo largo de los años.



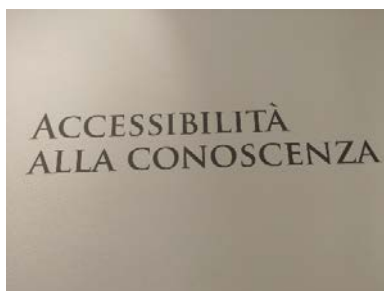
Expositor Archivo. Biblioteca Academia de España

El archivo se encuentra dividido en las siguientes secciones:

- I. Pensionados y becarios
- II. Directores
- III. Comunicaciones oficiales
- IV. Oficios
- V. Inventarios, obras y reformas en la Academia
- VI. Actividades culturales
- VII. Libros de toma de posesión
- VIII. Hojas de servicio de pensionados
- IX. Registro de correspondencia
- X. Copiador de comunicaciones
- XI. Dossier de prensa
- XII. Archivo Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores
- XIII a XVII. Documentación administrativa

Entre estos documentos, muchos de ellos, como señalábamos, de carácter casi exclusivamente administrativo, destacan algunas cartas personales de destacadas personalidades que han pasado por la Academia. Es de reseñar igualmente algunas de las memorias anuales o los resúmenes de actividades de los pensionados, completados frecuentemente por postales y otros materiales varios enviados en el curso de sus viajes, como recortes de prensa, folletos de exposiciones o fotografías.

Destaca también la documentación de la sección V, relativa a la historia arquitectónica del edificio desde 1876, fecha de su cesión al Estado español para la instalación de la Academia. Aunque de muchas de las intervenciones de rehabilitación no se conserva nada en el archivo, al ser obras directamente licitadas y aprobadas por el propio Ministerio desde su sede central en España, parte de esa documentación es útil para el trazado de la evolución histórica de la Academia y su edificio.



2.5.1. Archivo fotográfico

Pero la probablemente subsección más relevante del archivo de la Academia sea la fotográfica, formada por unas 2.000 fotografías entre positivos y negativos sobre diferentes soportes, que constituyen un complemento importante de la documentación escrita. Destacan las fotografías de viajes de estudio realizadas por los pensionados y las de excavaciones arqueológicas en las que han intervenido arqueólogos residentes en la Academia, y algunas de ellas, patrocinadas por ésta, por mediación de la Embajada. Muchas otras fotos son de actividades culturales, actos protocolarios, presentaciones de libros, conferencias, premios o tomas de posesión a lo largo de la vida académica.

Acceso al público

El acceso está permitido a todos los científicos e investigadores de organismos públicos y privados, así como a los doctores, licenciados y estudiantes universitarios. También podrán ser usuarios de la biblioteca aquellos particulares no incluidos en los grupos anteriormente citados que necesiten consultar los fondos bibliográficos de la biblioteca. En este caso, las solicitudes serán valoradas individualmente. Para acceder a la biblioteca, cualquier usuario debe solicitar cita previa. En su primera visita, el personal ofrece toda la información necesaria acerca de los servicios y uso de la biblioteca, los tipos de colecciones y la ubicación de los fondos bibliográficos.



3. Servicios

Como biblioteca de investigación, mantiene los siguientes servicios:

3.3. Lectura en sala

La biblioteca dispone de una sala de lectura de acceso directo a la colección moderna, con posibilidad de acceso en línea al catálogo y, obviamente, a Internet mediante conexión gratuita a la red *wifi*. Tanto el fondo bibliográfico anterior a 1950, como la hemeroteca y el *fondo Colomé*, se encuentra en los depósitos, de modo que su consulta ha de realizarse previa solicitud anticipada.

3.4. Información bibliográfica

Servicio que, como en otras bibliotecas especializadas, se atiende en su doble vertiente: presencial y en línea o por correo electrónico [biblioteca@accademiaspagna.org], para cualquier consulta de carácter bibliográfico relacionada con las materias relativas a su contenido. Las consultas presenciales se realizan previa cita por teléfono o correo electrónico.



Il cortile de la Academia de España

3.5. Préstamo

La biblioteca tiene servicio de préstamo pero reservado a becarios y personal de la Academia

3.6. Reproducción de documentos

Se permite realizar fotos a los libros y otros documentos libres de derechos o autorizados, siempre de carácter personal de uso académico. Hay un servicio de reprografía pero con número limitado de copias.

3.7. Desideratas

La biblioteca acepta sugerencias sobre compra de libros y otros materiales si se consideran coherentes con el contenido de las colecciones presentes en la biblioteca. Las propuestas, enviadas a través de un módulo de sugerencias específico, serán examinadas atentamente.

Donaciones

La biblioteca admite donativos de libros y otros materiales, reservándose el derecho de incorporar a la colección únicamente las publicaciones que considere adecuadas según criterios de calidad y de correspondencia con la naturaleza de sus fondos.

Observación final

La Biblioteca de la Academia es un centro documental de enorme interés para el investigador en las materias que incluye su colección. Pero es necesario señalar que la

institución de quien depende, el Ministerio de Asuntos Exteriores, no parece conceder a la Biblioteca la relevancia que debe tener toda institución de la categoría científica de nuestra Academia en Roma, cuyo acervo bibliográfico y documental constituye una importante fuente de investigación para especialistas. No se entiende que la llamada *Marca España* en el exterior disponga de un centro de investigación como esta biblioteca con la escasez de recursos materiales y humanos que padece. No es de recibo que la plantilla profesional de bibliotecarios esté formada por una sola persona, quien realiza con gran esfuerzo y excelente profesionalidad cuantas funciones son propias de una biblioteca: desde la dirección hasta el acarreo físico de los libros, además del procesamiento técnico, los servicios de información bibliográfica o préstamo, el mantenimiento de sus colecciones, y un largo etcétera.

Modestamente, solicitamos al Ministerio de Asuntos Exteriores de España que cuide mucho mejor la Biblioteca de nuestra Academia en Roma, si de verdad se quiere desarrollar una política cultural, artística y científica que otorgue de contenido real la llamada *Marca España* y sea coherente en la práctica con el desarrollo discursivo de nuestros responsables políticos.

Contacto

Margarita Alonso Campoy
Bibliotecaria

Real Academia de España en Roma
Piazza S. Pietro in Montorio, 3
00153 Roma

Horario: lunes a viernes por la mañana previa cita.

Tel +39 (06) 5812806 ext. 157

biblioteca@accademiaspagna.org/

<http://www.accademiaspagna.org/biblioteca>

[Facebook](#)

[Twitter](#)

III. ÉCOLE FRANÇAISE DE ROME

L'École Française de Rome (en adelante, EFR) se funda durante la segunda mitad del siglo XIX, como la mayoría de las instituciones culturales extranjeras en Italia. L'École Française fue creada en el año 1875 en uno de los edificios emblemáticos de Roma, el Palazzo Farnese, edificio renacentista del s. XVI, que da nombre a la Plaza donde se ubica y sede también de la Embajada de Francia.



Palazzo Farnese

Tal como se indica en la [página web](#), l'École Française es un “establecimiento público de carácter científico, cultural y profesional”, bajo la tutela del [Ministerio de Educación Nacional, Enseñanza Superior e Investigación](#).

Tiene como “misión fundamental la investigación y la formación en la investigación en el campo de la arqueología, la historia y otras ciencias humanas y sociales, desde la Prehistoria hasta nuestros días”.

Su ámbito de intervención abarca un amplio espacio geográfico, desde Roma y el resto de Italia, hasta el Magreb y los países del sudeste europeo próximos al Adriático.

Uno de los campos de intervención de la EFR es la colaboración en programas de investigación internacional de excavaciones arqueológicas y encuentros científicos.

La EFR publica todos los años más de veinte obras relacionadas con sus campos de actuación y la revista bianual *Les Mélanges*.

Como la Academia Americana o la de España y otras, la EFR acoge a doctorandos, jóvenes investigadores y miembros de comunidades científicas francesas.



Excavación arqueológica Valle Giumentina patrocinada por la ERF

LA BIBLIOTECA DE LA ERF

Palazzo Farnese

1. Presentación



Sala de estudio. BEFR

La Biblioteca de la ERF (en adelante, BEFR) nace con la institución, en 1875. Es una de las más importantes bibliotecas de investigación de Italia. De las instituciones francesas en el extranjero con biblioteca, ésta dispone de la mayor y mejor dotada colección, con más de 210.000 volúmenes, de los cuales, 180.000 están en libre acceso. El 40% del fondo lo constituye la hemeroteca con 2.000 títulos. En la actualidad, dispone de 216 puestos de lectura.

Las principales especialidades de la BEFR son la Arqueología e Historia del mundo mediterráneo y medieval, la Historia de Italia y de la Iglesia. Contiene asimismo importantes colecciones relacionadas con el Magreb y el sudeste europeo próximo al Adriático, dadas las investigaciones patrocinadas por la ERF, como vimos antes. Cuenta también con una interesante y reputada colección en Historia del derecho procedente del legado *Edoardo Volterra*, dotado con más de 26.000 obras, que incluye un fondo antiguo de 1615 volúmenes.



Sala principal de lectura. BEFR

Su [catálogo](#) forma parte desde 2008 del [Catálogo Colectivo Universitario francés SUDOC](#), integrado a su vez en el catálogo [URBiS](#), donde se hallan, además, los fondos de la AAR, como vimos, y otras muchas instituciones científicas italianas y extranjeras. El catálogo de la BEFR contiene asimismo el de la Biblioteca del Centro Jean Bérard en Nápoles y la [Biblioteca de la Academia de Francia en Roma](#), ubicada en [Villa Medici](#).



Villa Medici

2. Condiciones de acceso y servicios

La BEFR dispone de los servicios propios de la mayoría de las bibliotecas de investigación, y como éstas, tampoco tiene préstamo a domicilio. Pero es preciso reseñar una salvedad, que supone cierta dificultad de acceso: las muy estrictas y rigurosas medidas de seguridad, por hallarse ubicada la Escuela en el mismo palacio donde se halla la Embajada francesa. Desde los últimos atentados yihadistas en Niza y en París, se han extremado las condiciones de acceso, hasta el punto de que únicamente se permite la entrada a la Biblioteca a quienes poseen autorización de la dirección, para lo cual es preciso solicitarla con antelación por correo electrónico, previo aval de algún investigador de la universidad o centro de origen.

A diferencia de otras bibliotecas especializadas, la BEFR establece unas tarifas de acceso, que van desde los 25 € para un año, los 10 € para una estancia de un mes, o gratuito para una semana, como fue nuestro caso. En cualquiera de las modalidades, la BEFR expide un carnet de lector (ver tarifas más abajo o en la [web de la BEFR](#))



Sala principal de lectura. BEFR

2.1. Reproducción de documentos

2.1.1. Fotocopias

La BEFR dispone de un servicio de fotocopias, cuyo suministro se realiza siguiendo las normas establecidas por la legislación italiana de derechos de autor, que autoriza la reproducción del 15 % del número total de páginas de una obra publicada.

2.1.2. Scanner

Asimismo, se dispone de un servicio de digitalización, que desde enero de 2016 es de pago (5 cts. de € por imagen) y, como en el caso de las fotocopias, sometido a la Ley italiana de derechos de autor.



Sala de lectura planta superior BEFR

2.2. Préstamo Interbibliotecario

Aunque las dos bibliotecas anteriores disponen también de P.I., el caso de la BEFR es diferente porque no contempla el suministro de documentos originales, sino tan solo de reproducciones de artículos de publicaciones periódicas o extractos de monografías de la BEFR.

Contacto

Palais Farnèse

Piazza Farnese, 67

00186 Roma

Téléphone: 06 68 60 13 30

secrbiblio@efrome.it

<http://www.efrome.it/fr/bibliotheque.html>

[Facebook](#)

[Twitter](#)

Horario:

Lunes a sábado de 9 a 21 h.

Solicitud de autorización para el acceso: bibliotheque.direction@efrome.it

Tarifas de inscripción

- 1 año: 25 €
- 1 mes: 10 €
- 1 semana: gratuito

Horarios de inscripción

Lunes a viernes: 9:00 a 17 h.

Textos de referencia:

- [Reglamento de la biblioteca](#)
- [Anexos al reglamento](#)
- [Formulario de inscripción](#)

Bibliografía

Barrio, M. del: Las relaciones culturales entre España e Italia en el siglo XIX: La Academia de Bellas Artes. Bolonia, 1966

Dickison, Sheila K. y Judith P. Hallett, Eds. Roma y sus monumentos: Ensayos sobre la ciudad y la Literatura de Roma en honor de Katherine A. Geffcken . Wauconda, Illinois, Bolchazy-Carducci, 2000

García Sánchez, J.: *Roma y las academias internacionales*.

[<http://digital.csic.es/bitstream/10261/32601/1/Roma%20y%20las%20Academias%20Internacionales.pdf>] [Consulta: 19/06/2017]

Huemer, C.: *American Academy Library in Rome*. En: Diccionario Internacional de la Historia de las Bibliotecas. David H. Stam ed. Chicago: Fitzroy Dearborn Publishers, 2001

La Farge, C.; Grant: *Historia de la Academia Americana en Roma*. Nueva York: La Academia de 1915

Lapauze, H.: *Historie de l'Académie de France a Rome*. 2 vols. París, 1924

Nicosia, C.: *Arte e accademia nell'Ottocento: evoluzione e crisi della didattica artistica*. Bolonia, c. 2000

Olmos, R.; Tortosa, T.; Bellón, J.P.: *Repensar la Escuela del CSIC en Roma*. Cien años de memoria. Madrid, CSIC, 2010

Van Buren, Albert W.; Lothrop, S. B.: *Clasificación de la Biblioteca* . Roma: La Academia, 1915